

Mollet por otra vía distinta

Por extraño que parezca una tercera parte del municipio de Mollet, es patrimonio de la Generalitat bajo una forma de expropiación poco digna y muy chanchullera donde hace más de un decenio expropió por cuatro chavos a payeses, y ahora empieza a vender seguramente los terrenos a precio de oro a multinacionales, monopolios, y a quien se presente sin tener en cuenta las necesidades o perjuicios a la población. A eso por si fuese poco se instala la Escuela de Policía de Catalunya también en Mollet y los distintos equipos de gobierno municipal no imponen ninguna contrapartida a cambio dando vía libre a todo lo que aquí venga mientras a Mollet no le queda apenas terreno disponible para cubrir sus necesidades que no son pocas, tales como la falta de: una policlínica u hospital, un parque de bomberos, un albergue para la tercera edad, un conservatorio de música, un parque de infancia en cada barrio con

zona verde incluida, un instituto catalán de servicios a la juventud (hecho por la Generalitat como lo tienen otras poblaciones) demandar el que toda la zona de Gallecs pase a ser patrimonio del pueblo de Mollet estudiando y viendo la forma de conseguirlo para llevarlo a cabo. De este modo, evitar de que la Generalitat se lleve los dineros y nuestro Ayuntamiento cargue con los problemas. En esto cabría en principio garantizar el medio ecológico haciendo el entorno de la riera más amplio a ambos lados plantando más cantidad de árboles, canalizarla mejor, con más limpieza e higiene y adaptando el lugar para huertos de uso familiar y lugar de esparcimiento y entrenamiento, promocionar y adecuar vías de acceso a los polígonos para la posible creación de Industria no contaminante que genera mano de obra. Y así podríamos seguir diseñando la estructura moderna del futuro, pero si no se consigue el que la zona

que administra el Institut Català del Sòl (INCASOL) que depende de la Generalitat, pase a ser y depender del Ayuntamiento de Mollet, nos vamos a encontrar con que este pueblo se convertirá en una gran ciudad sin comodidades, con pocos servicios, más paro, insuficiencias, especulación, mucho tráfico rodado y un paisaje desolador, todo gracias a la Generalitat y a los elementos que han «gobernado» sin perjuicios hasta la presente este Ayuntamiento, a excepción de J. L. Gallardo.

Quien pudiera pensar de que todo esto es de entrada imposible hacer por falta de presupuesto, o porque son otros los problemas y el orden que se debe seguir —pero siempre bajo esta óptica que señala el PCOC—, estamos dispuestos a dialogar y repasar, pero no a silenciar, supuesto de que no cabe rechazar nada que es necesario, y si hacerlo cuando sea posible sin que degenera, para ello hay que contar y presio-

nar si fuera preciso para que hayan importantes subvenciones de la Diputación y Generalitat, que no están para lujo, sino para impulsar el desarrollo, bienestar y mejora de servicios de cada población. Ese es el cometido de la Diputación y Generalitat que para ello pagamos impuestos, no al contrario, como está sucediendo en nuestro caso en estos precisos momentos.

Mollet es necesario que empiece a autogobernarse por sí mismo, sin intromisiones ni pactos de usureros que utilizan el cargo para cobrar un sueldo y no mejorarlo, modernizarlo y completarlo de los servicios y equipos necesarios. En todo caso cuando alguien venga a construir cosas no necesarias, si no se puede impedir, se exigen mejoras a cambio que compense con creces lo negativo y que siempre el pueblo tenga posibilidades de mejorar y de decidir su futuro mejorando lo presente.

Comité Local de PCOC

Hiper y políticos

Hay cosas que me sorprenden. Lo que hace unos años era bueno o indiferente, ahora es malo. Algunos no tienen visión de futuro, o bien están sujetos a la dirección de unas personas (políticos) que les hacen perder su iniciativa y personalidad propia.

Esto ocurrió el año 1981. Los tres partidos políticos que entonces mandaban en Mollet perdían el tiempo en riñas inoperantes. Un día hacen las paces, cada uno mira sus intereses, y firman un convenio con la Generalitat sobre los terrenos expropiados a Mollet. (a los dos meses volvían a reñirse). Tres mil quinientas viviendas al sur de la autopista B-30 y terrenos provisionalmente agrícolas al norte.

Parece que hay personas que olvidan pronto las cosas. En el plano que publicó la Generalitat, había un terreno junto a la salida de la autopista, destinado para la edificación de un gran supermercado.

Había un grupo de personas que constituían una comisión para la defensa de Gallecs, que con todos sus defectos, nadie les puede negar el esfuerzo y

abnegación que pusieron para salvar Gallecs.

Estas personas pusieron en conocimiento al pueblo de Mollet y en especial a los comerciantes sobre todo a los de Plana Lledó, del peligro que suponía en un futuro la edificación de un hipermercado en esta zona.

Como era un grupo minoritario de personas «revolucionarias y exaltadas», nadie les hizo caso. A la joven democracia que tanto había costado conseguir, no se la podía atacar. La gente de Mollet no apoyó la postura de la Comisión. Anna Bosch, alcaldesa de Mollet, había dicho que no tenía visión política. Para ella, por lo visto, había que chanchullear, especular, negociar suciamente con los intereses del pueblo.

El tiempo ha dado la razón. Ahora el clamor ha llegado al cielo. Las quejas son unánimes. Son justas, pero llegan tarde. Por favor, hagamos memoria: El año 81, los políticos de Mollet, fueron los responsables del perjuicio que ahora puede ocasionar a los comerciantes de Mollet, la construcción de un gran supermercado.

Lluís de Gallecs



Autos CREUS



Jaime I, 147
Teléfono 593 41 55
Mollet del Vallès
(Barcelona)